

Ahora nos resta averiguar cuáles son los signos que sirven para determinar las condiciones orgánicas bajo cuya influencia se produce la ascitis.

Si examinamos primero la ascitis *activa, esténica*, vemos que es muchas veces difícil demostrar su existencia, á lo menos si por estas denominaciones se quiere entender un derrame de serosidad debido únicamente á un aumento de actividad de las funciones secretorias del peritoneo. Sin embargo, nos veremos inclinados á admitir que todo ha sucedido así cuando á consecuencia de una violencia externa, de diversos cambios de temperatura y de la ingestión del agua fría, se llega á desarrollar la ascitis con cierto acompañamiento de síntomas inflamatorios, tales como la frecuencia del pulso, el dolor de vientre, el calor, etc.

Por lo general es muy fácil reconocer que la ascitis es la *consecuencia de un exantema* que ha desaparecido mas ó menos completamente. En efecto, siendo conocidas de todos estas enfermedades, y teniendo caracteres exteriores bien marcados, casi nunca pasan desapercibidas. Pero hay casos en que la erupción ha sido poco abundante é irregular, y aun ha faltado completamente, entonces se debe informar el médico de todos los antecedentes del enfermo, y examinar con cuidado todas las partes del cuerpo. Si llega á saber que antes de la aparición de la ascitis ha existido una fiebre intensa con dolor de garganta, se debe sospechar que ha habido una escarlatina, que como todos saben, es la afección cutánea en cuya convalecencia se produce con mas frecuencia esta hidropesía, y no le quedará ninguna duda si en los diversos puntos del cuerpo, y sobre todo en medio de las articulaciones, encuentra la descamación propia del exantema.

En el mayor número de casos no es difícil conocer cuál es la *lesión orgánica* que produce la ascitis. Sin embargo, háy algunos casos en que se pueden presentar grandes dificultades.

En las *enfermedades del corazón* las extremidades inferiores son, como hemos manifestado, las primeras que se afectan, debiendo recordar además que las afecciones de este órgano en que la hidropesía llega hasta el punto de que se forme una ascitis, son las estrecheces de los orificios, y mas rara vez la simple hipertrofia. Pero estas afecciones presentan signos locales que seria inútil reproducir aquí, pero que el práctico debe tener siempre presente (1).

La ascitis que es debida á la *obliteración de la vena cava*, está igualmente precedida de una infiltración de los miembros inferiores, pero faltan los síntomas locales de padecimiento del corazón que acabo de recordar, á no ser que haya complicación; y además de que como casi siempre la vena cava se halla obliterada por tumores voluminosos, se tienen para confirmar el diagnóstico los signos que estos nos suministran.

(1) Véase t. III, *Enfermedades del corazón*.

No obrando por lo comun las *enfermedades del hígado* que producen la ascitis sino sobre las extremidades hepáticas de la vena porta, resulta de aquí que solo se halla dificultada la circulación venosa abdominal, y que la ascitis se manifiesta antes que haya aparecido ningún signo de hidropesía en otro punto del cuerpo. Sin embargo, algunas veces se puede encontrar comprimida la vena cava por desarrollarse tumores voluminosos, y entonces hay una complicación que aumenta la oscuridad del diagnóstico. El desarrollo muy considerable de las venas abdominales es como hemos visto un resultado de las enfermedades del hígado que obliteran mas ó menos las ramificaciones de la vena porta, y por consiguiente un signo útil para el diagnóstico.

No considerando aquí la cuestión sino bajo el punto de vista general, no debo ocuparme de averiguar cuáles son los signos por los cuales se conoce que la ascitis es debida á tal ó cual enfermedad del hígado; así, pues, me limitaré á remitir al lector á las descripciones contenidas en la primera parte de este volumen.

La ascitis que es debida á la *enfermedad de Bright* va frecuentemente precedida del edema de diversas partes del cuerpo. Cuando así sucede, apenas se puede dudar de la existencia de la alteración particular de los riñones que caracteriza á esta enfermedad; pero si no se hallase este signo, se encontraría otro que desvanecería todas las dificultades en la presencia de la albúmina en la orina.

Finalmente, se conocerán las hidropesías debidas al *empobrecimiento de la sangre* en el estado de languidez de los enfermos, en las malas condiciones higiénicas en que se habrán encontrado, en las pérdidas abundantes y multiplicadas de sangre que habrán experimentado, en los ruidos de fuelle en los vasos, y sobre todo en la falta de las condiciones orgánicas que se acaban de mencionar.

Pronóstico.—Después de lo que he dicho de la *terminación*, pocas palabras bastan para hacer el pronóstico. La especie de ascitis menos grave es la *llamada esténica*; viene después la *ascitis por empobrecimiento de la sangre*; y por último, la de mas gravedad es la que resulta de un *obstáculo mecánico* á la circulación.

§ VII.—Tratamiento.

Emisiones sanguíneas.—Apenas se usan las emisiones sanguíneas sino cuando la ascitis ha empezado por síntomas agudos y en la ascitis traumática; tales son las *hidropesías por irritación*, señaladas principalmente por Broussais y Boisseau. Si hay excitación general, dureza en el pulso algun tanto marcada y calor en la piel, no se debe vacilar en practicar la *sangría general*, y en repetirla si parece exigirlo el caso. Cuando son vivos los dolores de vientre, entonces se recurre particularmente á las *sanguijuelas* aplicadas al abdomen ó al ano, que se pueden sustituir por *ventosas escarificadas*. Hemos

observado un caso en que la disminucion del líquido siguió á la aplicacion de ventosas escarificadas sobre el abdómen; algunos dias despues, nueva aplicacion de ventosas, nueva disminucion del líquido, y por último, desaparicion completa.

Diuréticos.—No hay ninguna especie de ascitis que no sea tratada por los diuréticos. Por lo comun se dan interiormente estos medicamentos, pero tambien se han aplicado al exterior.

1.º *Diuréticos dados interiormente.*—Hace ya muchos años que se ha administrado la *escila* bajo diferentes formas en las diversas hidropesías, sin exceptuar la ascitis. Se emplea el POLVO, 10 á 40 centigramos; LA TINTURA, 1 á 4 gramos; el VINO DE ESCILA. La preparacion que mas conviene es el *ogimiel escilitico* (vinagre escilitico una parte, miel dos partes), que se da á la dosis de 10 á 30 gramos (2 1/2 dracma á una onza) en dos ó cuatro cuartillos de tisana. El doctor Demangeon (1) aconsejaba dar simultáneamente la escila con los calomelanos en las *ascitis por afeccion del hígado*.

La *digital* es un medicamento que se ha usado aun con mayor frecuencia, y se pudiera citar gran número de autores que desde Brastrup (2) le han administrado bajo las formas mas diversas. Esta sustancia obra, no solo como diurética, sino como sedante de la circulacion; así, pues, se la ha prescrito mas particularmente en los casos de *ascitis por afeccion del corazon*. En el *Formulario* de Foy se encuentra la tisana siguiente:

R. Digital fresca..... 8 gram. | Azúcar blanca..... 16 gram.
Tritúrense juntas y se vierte en

Agua hirviendo..... 1000 gram.
Cúelese y añádase:

Jarabe simple..... 64 gram.

Se toma á tazas pequeñas durante el dia.

Tambien se da este medicamento en *polvo á la dosis de 10 á 40 y 50 centigramos* (2 á 8 y 10 granos), aumentando gradualmente y con mucha precaucion en el adulto, y á la de 1 á 10 centigramos (1/2 á 3 granos) en los niños. Tambien se le hace entrar en muchas preparaciones, de las cuales indicaré algunas mas adelante.

Entre los medicamentos usados contra la ascitis hay uno que se ha elogiado muy particularmente, y es la *raiz de cainca*. Segun Francois y Caventou, el principio activo de esta raiz es eminentemente diurético, y la diuresis aumenta á medida que se continúa su

(1) *Rec. périod. de la Société de médecine de Paris*, año XIV.

(2) Brastrup, *Act. rec. Soc. med. Havn.*, 1791.

administracion. Fouquier prescribe este medicamento de la manera siguiente:

R. Polvo de cainca..... 4 gram. | Jarabe de miel..... C. S.
Goma en polvo..... 1,50 gram.

Para hacer un electuario. Se toma esta dosis una ó dos veces al dia.

Tambien se da el *vino de cainca* preparado del modo siguiente:

R. Cainca..... 30 gram. | Vino de Málaga..... 500 gram.

Se hace macerar durante ocho dias, se filtra y se toma de cinco á diez cucharadas y mas durante el dia.

Tambien se usan con mucha frecuencia las *yemas de abeto*, que se dan principalmente en tisana. La siguiente tisana en la que entra el *nitrate de potasa* se usa bastante.

R. Yemas de abeto..... 10 gram.

Infúndase en

Agua..... 1000 gram.

Cúelese y añádase

Vino blanco..... 250 gram. | Nitrate de potasa..... 1 gram.

La urea (Laennec) ó el nitrate de urea ha sido empleado por Mauthner (de Vienne): nada se puede concluir de sus experimentos.

El doctor Mazade (1) ha referido casos de curacion por el *nitrate de potasa* á la dosis de 8 á 16 gramos (de 2 dracmas á 1/2 onza) en solucion. Aun se puede elevar esta dosis á condicion de que no llegue á purgar. Es el mas simple y el mas usado de los diuréticos.

El doctor Forget, de Strasburgo (2) ha citado un caso de ascitis consecutiva á una peritonitis, que despues de haberse resistido á los purgantes y diuréticos de todas especies se disipó por el *acetato de potasa* administrado de la manera siguiente:

R. Acetato de potasa..... 15 gram. | Jarabe..... 20 gram.
Agua..... 150 gram.

Se toma en el dia.

La accion de este medicamento fué secundada con fricciones con la tintura de escila y de digital sobre el abdómen, y por la infusion de enebro para bebida usual.

Todavía pudiera citar gran número de diuréticos, tales como el

(1) Mazade, *Du nitrate de potasse à haute dose dans le traitement de l'hydropisie* (*Bulletin général de thérapeutique*, Marzo, 1847, t. XXVII, p. 193).

(2) Forget (de Strasbourg), *Gazette médicale de Strasbourg*, Abril, 1846.—*Principes de thérapeutique générale et spéciale*. Paris, 1860.

extracto de espárragos, el jarabe de *puntas de espárragos*, etc.; pero basta indicarlas para hallar fácilmente su aplicación. Mas bien creemos preferible dar la fórmula de algunos *medicamentos diuréticos compuestos*, cuya administración se ha reconocido como muy ventajosa.

Vino diurético inglés.

R. Canela en polvo.... 12 gram. | Escamas secas de escila..... }
 Raíz de cedoaria.... 8 gram. | Ruibarbo en polvo..... } aa 4 gram.
 Carbonato de potasa. 6 gram. | Bayas de enebro machacadas. }

Macérese en un litro (2 cuartillos) de vino blanco añejo y fíltrese. Se dan tres ó cuatro vasos al día.

Poción diurética.

R. Digital fresca..... 4 gram.
 Infúndase en
 Agua..... 125 gram.
 Cuélese y añádase
 Ogimiel escilítico.... 16 gram. | Jarabe de éter..... 32 gram
 Se toma á cucharadas durante el día.

El doctor Richter (1) recomienda la fórmula siguiente:

R. Ogimiel escilítico.)
 Agua destilada de) aa 120 gram. | Acetato de potasa... .. 15 gram.
 flor de sauco....)

Mézclese. Se da una ó dos cucharadas tres veces al día.

El doctor Teissier de Lyon (2) ha referido un caso de ascitis con albuminuria curada por el uso del vino *escilítico laudanizado*, cuya preparación es como sigue:

«Se toma, dice este autor, medio litro (un cuartillo) de vino blanco seco comun; se hacen macerar en frio durante doce horas en este vino blanco, 8 gramos (2 dracmas) de polvo de escila recientemente pulverizada: al cabo de este tiempo se filtra el vino blanco, ó bien se le cuela al través de un lienzo muy fino, y se añaden 60 gotas de láudano de Sydenham. Yo prefiero el vino blanco comun al vino generoso de España, con el cual se hace el vino escilítico de la farmacopea francesa. El estómago lleva mejor el vino blanco comun, además de que es por sí mismo un buen diurético. Es cierto que el

(1) Richter, *Specielle Therapie*.

(2) Teissier (de Lyon), *Du traitement de l'hydropisie et de l'anasarque par les préparations de scille*.—*Avantages de la combinaison de laudanum avec le vin scillitique* (*Bulletin général de thérapeutique*, Agosto, 1847, t. XXXIII, p. 97 et suiv).

vino de España se conserva mejor, pero esto importa muy poco, pues basta no preparar mas que una pequeña cantidad á la vez del medicamento para que no llegue á descomponerse. Tampoco es necesario conservarle en las oficinas, puesto que puede hacerse su preparación en algunas horas.

»Cuando se trata de personas que tienen el estómago ó los intestinos fácilmente irritables, se puede disminuir la dosis de polvo de escila y reducirla á 4 gramos (1 dracma). A esta dosis se produce el efecto diurético de una manera sensible. Hé aquí la fórmula:

R. Vino blanco..... 1 cuartillo. | Láudano..... 40 á 60 gotas.
 Polvo de escila..... 4 á 8 gram. |

»Se empieza por administrar dos veces al día una cucharada de este medicamento, á saber, una por la mañana en ayunas y otra por la tarde tres horas despues de haber comido. Cada cucharada debe tomarse en un vaso de agua pura ó azucarada. Si el estómago lleva bien el medicamento, se puede al cabo de algunos dias elevar la dosis á tres ó cuatro cucharadas al día. Ordinariamente empieza á producir el efecto diurético desde el segundo ó tercer dia.»

2.º *Diuréticos aplicados exteriormente*.—Se ha ensayado, y algunas veces con buen éxito, aplicar simplemente diuréticos sobre el abdomen bajo la forma de *fomentos* ó de *fricciones*. Trousseau y Chrestien han citado algunos hechos interesantes en apoyo de esta medicacion, y lo que ha habido de mas notable en los casos que han referido, es que á pesar de la desaparicion ó de la disminucion de la ascitis, no siempre ha habido aumento en la cantidad de orina. Trousseau aconseja usarlos del modo siguiente:

R. Tintura etérea de digital... } aa 60 gram. | Agua..... 180 gram.
 Tintura etérea de escila... }

Se empapa un pedazo de franela, y se aplica sobre el vientre, cubriendo todo con un pedazo de hule.

Chrestien elogia las fricciones con el líquido siguiente (1):

R. Digital purpúrea..... 30 gram. | Alcohol..... 90 gram.
 Con esta tintura se hacen fricciones con un pedazo de franela.

Purgantes.—Se han dado los medicamentos de este género para promover ó favorecer las escreciones intestinales abundantes, que mas arriba hemos visto constituyen las crisis por evacuaciones de vientre.

En primer lugar mencionaré la infusion de la *segunda corteza de sauco*, que ha sido alabada por Sydenham como uno de los mas poderosos hidragogos. Boerhaave la habia tributado los mismos elogios, y por consiguiente es muy importante someter este medicamento,

(1) Chrestien, *Journal de médecine et de chirurgie pratiques*, t. VI.

casi olvidado en la actualidad, á nuevos experimentos. Hé aquí la fórmula que empleaba Sydenham:

R. Segunda corteza de sauco..... 3 puñados. | Agua..... } aa 500 gram.
| Leche..... }

Se cuece hasta que se reduzca á la mitad. Se toma la mitad por la mañana en ayunas y la otra mitad por la noche. Este remedio, no solo obra como purgante, sino tambien como emético.

Gaubius, que tenia igualmente confianza en la corteza de sauco, prescribia la pocion siguiente:

R. Zumo de corteza fresca de sauco..... 30 gram. | Jarabe de violetas..... 15 gram.

Se toma á cucharadas de media en media hora, suspendiéndole si el efecto fuera muy violento.

El doctor Rene Van Oye (1) ha referido algunos casos de hidropesía ascitis curados por el *zumo de la raíz fresca de sauco* unido á igual cantidad de cerveza reciente. Empieza por 60 gramos (2 onzas) del zumo y eleva en seguida progresivamente esta dosis hasta la de 120 gramos (4 onzas) al dia. Esta medicacion produce vómitos y superpurgacion. Por desgracia Van Oye se ha olvidado de especificar los casos.

El *elaterio* que hemos visto emplear con frecuencia en las enfermedades del corazon, se usa aun mucho mas cuando estas afecciones van acompañadas de hidropesía; pero es tambien un medicamento enérgico que requiere ser administrado con bastante precaucion. Al efecto, se puede prescribir la tintura de elaterina, que se compone del modo siguiente:

R. Elaterina..... 5 centíg. | Acido nítrico..... 20 centíg.
Alcohol..... 32 gram.

Se dan de treinta y seis á cuarenta gotas en medio vaso de agua azucarada.

Respecto de las demás preparaciones, remito al lector á lo que he dicho al hablar de la hipertrofia del corazon (2).

El *cólchico* es tambien una sustancia que goza de mucho crédito como hidragoga. El doctor Lalaurie (3) ha publicado dos observaciones, de las cuales la segunda se refiere á una hidropesía ascitis, en la que se dió el vino de cólchico á la dosis de una cucharada mañana y tarde, con el cual se curó prontamente la enferma. Ya Storck (4) habia prescrito el cólchico en las hidropesías despues de haber observado su grande influencia sobre la escrescion urinaria, y

(1) René Van Oye, *Annales de la Société de médecine de Roulers*, 1849.

(2) Véase tomo III. págs. 111 y 112.

(3) Lalaurie, *Journal de médecine et de chirurgie pratiques*.

(4) Storck, *Libell. de colch. autumn. rad.*

otros muchos autores le han usado en las mismas circunstancias. Carminati le daba bajo la forma de *ogimiel*, y Chailly (1) ha citado, como Lalaurie, un caso de curacion por el *vino de cólchico*, cuya composicion es como sigue:

R. Bulbos de cólchico frescos..... 100 gram.

Macérense durante ocho dias en

Vino de Málaga..... 60 gram. | Alcohol á 22°..... 10 gram.

Se dan veinte á treinta gotas en una pocion, pero se aumentará sucesivamente la dosis aunque con precaucion.

Todavía pudiera citar la *coloquintida*, la *gutagamba*, el *aceite de croton* y el *de tártagos* y un gran número de purgantes; pero como nada ofrecen de particular, creo que bastará mencionarlos; por lo demás no es difícil hacer su aplicacion. Solamente diré dos palabras de la *escamonea*, que se ha considerado como un excelente *hidragogo*, é indicaré despues algunas fórmulas particulares de purgantes.

Casi nunca se ha dado pura la *escamonea*, sino que forma parte de los polvos de *Ailthaut*, muy célebres en el tratamiento de las hidropesías, cuya composicion es la siguiente:

Polvos de Ailthaut.

R. Escamonea..... 4 gram. | Colofonia..... 8 gram.
Hollin..... 6 gram.

Dividase en papeles de dos gramos ($\frac{1}{2}$ dracma), de los cuales se toma uno todas las mañanas.

Este medicamento obra como purgante, y forma tambien parte del electuario siguiente usado por Fouquier:

Electuario hidragogo de Fouquier.

R. Escamonea de Alepo. } aa 15 gram. | Escila en polvo..... 10 gram.
Jalapa..... } | Raiz de jalapa..... 5 gram.

Mézclese y añádase

Jarabe de espino serval..... C. S.

Se toman de 60 á 130 centigramos ($\frac{1}{2}$ á 1 escrúpulo) al dia.

Las *pildoras de Bontius*, que se han alabado mucho, se preparan del modo siguiente:

(1) Chailly, *Sur l'emploi du vin de colchique contre les affections rhumatismales et gouteuses* (*Revue médicale*, Junio, 1836, t. II, p. 207).

Pildoras de Bontius.

R. Acíbar sucotrino... 5 partes.	} aa 3 partes.	Diagridio sulfurado (1)..... 3 partes.
Gutagamba disuelta en vino de España.....		Sulfato de potasa..... 1 parte.
Amoniaco.....		Jarabe de espino serval..... C. S.

Se hacen pildoras de 20 centigramos (4 granos), y se dan de dos á seis al dia.

Tambien citaré las *pildoras de Bacher* y las *de Barclay*. Las primeras se componen de las sustancias que siguen:

R. Extracto alcohólico de eléboro negro..... 60 gram.	Extracto de mirra..... 60 gram.
	Cardo santo en polvo..... 30 gram.

Hágase una masa y divídase en pildoras de 20 centigramos (4 granos), que es necesario tener conservadas en un frasco bien tapado. Se toman de tres ó cuatro al dia.

La fórmula de las pildoras de Barclay es la siguiente:

R. Extracto de coloquíntida compuesto..... 10 gram.	Tártaro emético..... 30 centig.
Resina de jalapa..... 5 gram.	Esencia de enebro..... } aa 20 centig.
Jabon amigdalino..... 5 gram.	Esencia de alcaravea..... }
Guayaco..... 15 gram.	Esencia de romero..... } C. S.
	Jarabe de espino serval..... }

Háganse pildoras de 20 centigramos (4 granos). Se dan de cinco á seis al dia.

Antes de usar los drásticos que acabamos de mencionar se debe examinar atentamente el estado de los intestinos y las fuerzas del enfermo, porque seria muy imprudente usarlos en personas muy debilitadas, y en estos casos á lo menos no se les deberia emplear sino con mucha prudencia. A los niños no se les deben dar al principio sino en muy cortas cantidades, que se pueden aumentar en seguida con precaucion.

Vomitivos.—Algunos autores han observado que los vomitivos eran realmente útiles; se pueden poner en uso. Por otra parte, ya hemos visto que entre los drásticos mencionados habia algunos que promovian el vómito, y estos son los mas alabados. Es inútil usar otros vomitivos que los eméticos comunes.

Algunos médicos se han limitado á dar simples *expectorantes*, siendo la *énula campana* la sustancia que mas se ha usado con este fin, y entra en la composicion de las pildoras siguientes:

R. Extracto de énula campana. 8 gram.	Escila en polvo..... 60 gram.
---------------------------------------	-------------------------------

H. S. A. 36 pildoras. Se dan de dos á cuatro al dia.

Sudoríficos.—Los sudoríficos se usan mucho menos en la ascitis

(1) El *diagridio sulfurado* se compone con la escamonea, que se extiende sobre un papel encima de un hornillo, sobre el cual se echa azufre en pequeñas porciones, y se menea hasta que empiece á derretirse la resina.

que contra la anasarca; sin embargo, ya hemos visto anteriormente que se habian observado muchas veces *crisis por sudores*, por consiguiente no se deben descuidar los medicamentos de esta especie. Pero basta indicar aquí las infusiones *de borraja, de melisa, de flores de sauco, etc.*; mas conviene hablar detenidamente de los *baños de vapor simple ó sulfuroso* que se han administrado por algunos médicos. El doctor Gassaud (1) ha referido cuatro casos de ascitis curados por los baños de vapor sulfuroso, y otros han citado otros varios semejantes en los que se ha usado el simple vapor de agua. El *vapor de los bayas de enebro* se usa, como todos saben, en la anasarca, pero tambien se le pudiera ensayar en los casos de ascitis, especialmente si habia al mismo tiempo edema. Estos medios estarian especialmente indicados si se manifestase espontáneamente cierto mador en la piel.

Narcóticos.—Tambien se han elogiado los *narcóticos ó estupefacientes*; pero ¿cuál es su accion y su modo de obrar? Seria bien difícil decirlo, por lo cual me limito á indicar que se han usado el *opio*, la *cicuta*, el *acónito*, la *lechuga virosa* y aun el *tabaco*. Solo con gran precaucion se pueden administrar estas sustancias, cuya dosis se debe ir aumentando gradualmente hasta una cantidad bastante considerable.

Linoli (2) ha curado una ascitis asténica dando el *opio*, pero como estimulante.

Tónicos, amargos y ferruginosos.—Los medicamentos de esta especie se administran principalmente en la ascitis con empobrecimiento de la sangre. P. Frank (3) ha recomendado mucho la *quina*, que se debe dar en cocimiento ó bajo la forma de extracto. Miguel Levy (4) ha empleado con buen éxito el *sulfato de quinina* en la ascitis consecutiva á la fiebre intermitente. H. Gintrac (5) ha curado una ascitis de este género muy rebelde por el *sulfato de manganoso* á la dosis de 10 centigramos á 1 gramo. El doctor Schmidt (6) une la *genciana* á la digital de la manera siguiente:

R. Digital..... 1,25 gram.	Agua hirviendo..... 200 gram.
Raiz de genciana.... 4 gram.	

Infúndase y añádase

Ogimiel escilítico..... 30 gram.

Se da una cucharada cada hora.

(1) Gassaud, *Nouvelle Bibliothèque médicale*, Febrero, 1829.

(2) Linoli, *Guérison de l'hydrop. ascite par l'opium* (*Gazette hebdomadaire*, 1853, p. 146).

(3) P. Frank, *Traité de médecine pratique*. Paris, 1842, t. II, p. 119.

(4) Michel Lévy, *Du sulfate de quinine dans les ascites consecutives aux fièvres intermitt.* (*Gazette médicale de Paris*, 1840, t. VIII, p. 342).

(5) H. Gintrac, *Anasarque et ascite, suite de fièvres intermitt., guérison par le sulfate de manganese* (*Journal de médecine de Bordeaux*, 1853, p. 193).

(6) Schmidt, *Beiträge*, etc., 1833.